

Excavaciones en Navarra

La villa romana de Liédena

CAPITULO II

Los tipos arquitectónicos de «*villae*»; las de galería y las de peristilo. Las ruinas de la «villa» de Liédena: los restos de la primera construcción; las termas del E. La segunda «villa»: el peristilo; habitaciones en torno al peristilo; el tramo occidental del estanque y las habitaciones circundantes; el trujal y el lagar; las termas occidentales; su ampliación por el E.; el conjunto del patio oriental; el mausoleo al E. de la «villa».

LOS TIPOS ARQUITECTONICOS DE LAS «VILLAS»: LAS DE GALERIA Y LAS DE PERISTILO

Desde el punto de vista arquitectónico una **villa** (casa de campo, en latín) es el edificio o conjunto de edificios enclavados en un **fundus**, pues el Digesto diferencia los términos **ager**, propiedad campesina sin edificios, y **fundus**, o propiedad campesina que los tiene. La **villa** es el centro vital del **fundus** y de ella pueden depender las aldeas (**vici**), habitadas por esclavos o campesinos libres, sin derecho alguno ni demarcación territorial, emplazados en la misma propiedad, unidad territorial de que suponemos haber encontrado un ejemplo en Tudela, donde la **villa** del Ramalete y el **vicus** de Arguedas, en la otra orilla del Ebro y en la frontera de las Bardenas Reales, parecen corresponder al mismo **fundus**.

Los diversos tipos constructivos de **villae** son tan variados como el gusto del dueño y las necesidades agrícolas permiten, pues aun teniendo elementos comunes, como el patio o peristilo, se diferencian grandemente por la importancia que cada caso les

concede, y que varía la traza general del edificio. Como amplia base de clasificación sus tipos se agrupan bajo el nombre de **villa rustica** cuando se trata de edificios agrícolas donde viven los criados dirigidos por el **villicus**, pero no hay residencia para el dueño, y **villa urbana** (de las que Varrón protestaba creyéndolas desgracia para el Estado) cuando se trata de residencia señorial, por lo tanto semejante a la de ciudad y tenga o no aneja explotación agrícola; otros términos aún menos precisos, como el de «villa suburbana» que se dá a las residencias de campo inmediatas a las ciudades, o «villa pseudourbana», aun más ecléctico, son prácticamente inútiles.

Como cada tipo de edificio es consecuencia de las costumbres de su época en el siglo I y gran parte del II, cuando el dueño acostumbra a vivir en la ciudad, la **villa** no es residencia dominical, sino explotación agrícola, es **villa rustica**, y en general consecuencia de la casa indígena; pero en el resto de los siglos imperiales, principalmente los últimos años del III y todo el IV, en que el dueño vivía en el campo, estos edificios son residencias más o menos lujosas, **villae** urbanas, con o sin dependencias agrícolas anejas.

De **villae** españolas, sólo hay alguna referencia literaria poco expresiva en Marcial respecto a la «rústica» de Liciniano, en Laletania, o a la comodidad de su «cabaña» en Bilbilis, (1), pero descripciones de **villae** no españolas, del tránsito de la República al Imperio, pueden verse principalmente en las dos cartas de Plinio el Joven (2), que desde el siglo XVII han servido para tantas reconstrucciones arqueológicas, datos y consejos expresivos en Catón, Columela, Varrón y Vitrubio, así como en Cicerón y Plinio el Viejo. Para las del Bajo Imperio las mejores fuentes son Ausonio y principalmente Sidonio Apolinar, que el año 472 describe su predio **Avitacum**, en Aydat, algo al sur de Clermont-Ferrand (3). De información gráfica coetánea, y española, sólo podemos indicar el tardío mosaico de las Musas encontrado en Arróniz (Navarra), donde **villae** con galería y otras dependen-

(1) Lib. I, Ep. 50, y Lib. X, Ep. 96. También hace referencia a la vida en una villa rústica y en otra suburbana (Lib. III, Ep. 58); pero en Roma.

(2) Ep. V, 6 y XI, 17.

(3) Los datos de Sidonio Apolinar han sido explotados desde el punto de vista arqueológico por Grenier, «Manuel d'Archeologie Gallo-Romaine». Paris, 1930, II, páginas 875-883.

cias agrícolas constituyen el fondo del paisaje, pero desgraciadamente, los cartones que sirvieron de modelo al mosaista no eran españoles, pues la vegetación y la fauna que los pueblan son indudablemente africanas (Lám. I, 1 y 2).

Los numerosos restos de **villae** excavados en Occidente, principalmente en la Galia, Bretaña, Suiza y el país renano (y en España menos estudiados, pero a los que después nos referiremos), acusan en la **villa** rústica tres tipos. La **villa** «con galería», que es consecuencia de los edificios célticos y propia de países fríos y lluviosos, con su gran espacio central cubierto, donde está el hogar, todo él rodeado de habitaciones, y al que, en el frente, agregan los romanos una galería de origen helenístico, flanqueada por dos torres, galería que por ser baja consiente iluminar directamente por arriba el cuerpo central, y tipo que con gran frecuencia forma dos crujías, y por lo que se viene llamando «bipartito», para diferenciarle del «tripartito» que tiene otra galería posterior. Caracteriza las **villae** occidentales de tamaño medio y en España sólo parece entereverse en contados casos.

Otro tipo también occidental de **villa rustica**, es el de planta basilical, es decir, de espacio rectangular alargado que con postes de madera forma tres naves de habitación, las laterales dedicadas a establos. Este, tan frecuente en Inglaterra (4) y aun Hungría, sólo es utilizado en España en edificios anejos de espacio reducido que no dividen cámaras, sino que forman crujía-almacén, como aquí en Liédena (Habitaciones 20-23).

Hay también otro de planta cuadrada, caracterizado por un gran patio central rodeado por crujías de habitaciones en uno, dos, tres o los cuatro lados, a veces independientes, y sólo unidas por el patio, tipo muy adecuado a la casa de labor, en Inglaterra frecuente en las **villae** de mayor tamaño y en España sólo conocido en algunos ejemplos de tamaño muy pequeño, de familias de modestísimos labradores, algunas con dos patios.

Y por último, la **villa urbana**, cuando no es simple transformación de la **rustica** con el aditamento de una galería lujosa, suele interpretar con más o menos amplitud y mayor riqueza las de patio central, que muchas veces se transforma en peristilo como el de las casas de ciudad, patio o peristilo rodeado de habi-

(4) Collingwood, «The Archaeology of Roman Britain», Londres, 1930, páginas 129-134.

taciones, que generalmente tiene en el centro de la galería de fondo el **oecus** y en el comedio de uno de los lados el **triclinium**, y siempre pavimentadas de mosaicos, y con termas y lujosa decoración que disimula sus malos materiales.

En España, donde la casa de ciudad sólo por excepción es del tipo pompeyano de atrio y peristilo, y en cambio abunda la de peristilo que a través de los árabes, es origen de la moderna casa andaluza, el tipo de **villa urbana** más frecuente es trasunto directo de la casa de ciudad, un peristilo con sus galerías cercadas de habitaciones y adosadas múltiples dependencias con patios interiores. Es un tipo de construcción de origen mediterráneo, cerrado por fuera y abierto al interior, donde se desarrolla agrupada toda la vida dominical y agrícola, disposición adecuada a país tan luminoso como España y poco frecuente en el resto del mundo occidental (5).

LAS RUINAS DE LA «VILLA» DE LIEDENA

Cuando en 1941 la Institución Príncipe de Viana nos invitó a dirigir su servicio de excavaciones y visitamos los campos de ruinas navarras que habían motivado alguna cita bibliográfica, éste de Liédena atrajo desde el primer instante nuestra atención. Las noticias del señor Altadill (6) referentes al hallazgo de mo-

(5) Taracena, «Construcciones rurales en la España romana», Investigación y Progreso.

(6) Altadill, Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Navarra, 1921, pág. 60-64, y «De re geographico-histórica», en el homenaje a D. Carmelo Echegaray, pág. 517. El autor hace notar en estos trabajos como las ruinas fueron localizadas casualmente por el vecino de Liédena don Nicolás Pérez de Obanos, al practicar trabajos de hondalán para establecer el cultivo de viña y hallar un mosaico (lo que también dió lugar a pueriles curiosidades sobre el posible hallazgo de fabulosos tesoros, según nos ha referido el señor Pérez de Obanos, y a indiscretas búsquedas). Refiere también el señor Altadill cómo inmediatamente la Comisión de Monumentos se trasladó a Liédena para estudiar aquel mosaico, que descubrió en su totalidad, viendo que era de dibujo geométrico, dividido en cuadros, al E y O, con cenefa de rombos cruzados por círculos que medía 53 cms. de anchura y que en el borde N. de la habitación había una ligera depresión a causa de una conducción de aguas subterránea, (lo que, desgraciadamente, parece corresponder al mosaico del oecus, el más interesante de la villa, que nosotros hallamos muy destrozado) y que cerca halló otros seis metros cuadrados de mosaico geométrico, y que los campesinos le manifestaron haber hallado en 1919, a 15 metros del primer mosaico, doce hornitos en semicírculo, de los que uno tendría 150 metros de diámetro y conservaba el arco de la boca, lo que sin duda se refiere a las termas del O. de la villa. Y que en las ruinas se habían hallado monedas de Antonio, Faustina, Marco Aurelio y Maximiano I.

Los campesinos también le refirieron que en el siglo pasado habían destruido una necrópolis a 280 metros al S. de las ruinas, en lo que sin duda hay error, pues la necrópolis destruida y que más adelante describiremos, está 150 m. al E. de ellas.

saicos más o menos maltrechos, de «hornitos», que hacían pensar en hipocaustos y su emplazamiento frente a la bella «foz» del Irati, eran promesa suficiente del interés arqueológico de las ruinas que allí se podían descubrir, pero a ello se sumaban también condiciones materiales no despreciables de facilidad de excavación, por hallarse en terrenos de labor tangentes a la carretera Pamplona-Sangüesa (Km. 37), ocupar los edificios área no excesivamente grande y tener próximos cómodos vertederos para las tierras. En unión de don Luis Vázquez de Parga, dedicamos a su descubrimiento parte de los veranos de 1942 a 1947, a la vez que en diversos lugares de la provincia realizábamos otras excavaciones, de las que algunas ya han sido publicadas en esta misma revista.

Las primeras catas mostraron lo que después había de ser general en toda la excavación; que los suelos del edificio estaban poco más de 50 cms. por bajo de la actual superficie de labor, en la pequeña meseta, y a unos tres metros en la línea del terraplén próximo a la carretera, formado por el corrimiento de tierras de la montaña; que los materiales de construcción, excepto en el muro de contención de dicho terraplén, hecho con sillarejo medio, eran lajas de piedra con hormigón, formando mala manipostería; que en general no emplearon columnas sino pies derechos de madera, ni cubiertas de tejas, sino de esas mismas lajas delgadas y grandes que tanto abundan en el terreno; que esta pobreza de materiales estaba disimulada con suntuosos pavimentos de mosaicos y con revestidos, o apliques de yeso; y que las labores de hondalán, que alcanzan profundidad de 70 a 80 cms. y que fueron causa ocasional de su descubrimiento, habrían destruido cierta parte de las ruinas, aumentando las dificultades de atribución que preveíamos al encontrar superpuestos restos de dos construcciones.

Por esto, en el plano general que se acompaña resulta a veces difícil seguir el proceso constructivo de la **villa**, ya que a ellos vienen a sumarse los que representan la absoluta libertad de solar, en las construcciones campesinas, el aprovechamiento o refacción de muros más antiguos con igualdad de técnica y la escasez de hallazgos mobiliarios que contribuirían a dar fecha a la arquitectura. Ello nos obliga a advertir la posibilidad

de error en el detalle de la diferenciación de plantas que hemos intentado en dicho plano.

En la **villa** de Liédena hubo dos edificios superpuestos, uno inferior y de área más reducida, que tuvo el centro más hacia Oriente que el superior, y éste de 76 x 168 m. de ejes y aproximadamente una hectárea de superficie, que le rebasó en varias direcciones. Pero además, en la enorme planta del edificio más moderno y en los intervalos o prolongaciones de sus muros largos, se vé claramente que no le construyeron de una vez, sino que tuvo ampliaciones en cuatro momentos sucesivos, de fechas quizá poco distantes, que con diferentes rayados se acusan en el plano. Y por último, que en algunos lugares se aprecia un intencional robustecimiento de muros que duplica su espesor y que no se puede atribuir a consolidación de obras, sino a causas históricas de índole social o militar. La **villa** de Liédena siguió a lo largo de los siglos el mismo proceso de abandono, reconstrucción, ampliaciones y al parecer fortificación, que tantas otras del mundo occidental (la de Chiragan de Matres Tolosanes o la romana de Mayen cerca de Coblenza) aunque aquí no sea un caso tan preciso de sustitución de la primitiva villa rustica por una **urbana** como en Mügiesdorf, cerca de Colonia, o al menos de una sustitución normal, pues la inferior y muy incompleta de Liédena parece una **villa** rustica que fué destruida violentamente, ya que en diversos departamentos se ha encontrado huella de incendio.

Del cerramiento de la **villa** que Vitrubio aconseja y que Varrón dice que en España y en Tarento (Italia) eran de tapias formados «por bloques de tierra y guijarros hechos a molde» y que se aconsejaba en Lusitania para defensa de la propiedad, aquí nada hemos hallado y algún largo muro que sale hacia el S. hace más bien pensar en corrales anejos.

El **oecus** de ésta quedaba centrado con arreglo al muro meridional de las habitaciones 42, 41, 27, 28, etc., y al muro N. de la galería del peristilo actual, pero ¿fue también una **villa** con peristilo? El eje N-S. de la habitación 42 de la **villa** primitiva es igual que la suma del E-O. de las números 63 y 64, aunque éstas estén en dos crujías y por tanto parecen las líneas generales de la vivienda primera, es decir, el ángulo SE. de las dos crujías originarias.

La primitiva **villa** estaba compuesta de un gran espacio rectangular orientado de E. a O., de unos 48 por 112 metros de ejes según las ruinas conservadas, con salón central en esta cabecera, y tenía adosado por el S. otro espacio rectangular más corto, por oriente un cuerpo de almacenes y próximo a él un edificio termal.

En su actual destrucción y aprovechamiento de muros nada se puede afirmar de haber tenido patio central o peristilo y nada apenas, por rareza de hallazgos, respecto a su fecha.

La **villa** superior utilizó algunos muros de aquélla, en general no vació sino que allanó sus escombros y conservó la orientación y trazado general del edificio yuxtaponiendo muros nuevos a los arruinados, o con más frecuencia elevando otros paralelos y próximos a los antiguos.

Su planta acusa normalidad de trazado, pero indiferencia ante la desarmonía del conjunto, producida por el aprovechamiento de muros antiguos. Esta se aprecia más en el descentramiento y desproporción entre el patio porticado y el **oecus** (Habs. 25 y 13), aquél centro de la casa y éste salón de honor, ya que en la distribución normativa de las **villae** con peristilo éste es mucho mayor que el **oecus**, siempre centrado en la galería opuesta a la fachada (7). En Liédena y por aprovechamiento del que parece tuvo igual destino en la primera **villa** (donde si hubo patio central sería mucho mayor que el de la segunda), el **oecus** queda descentrado y es mayor que el patio, pues éste mide 10'45 por 9'22 (96 m) y los ejes de aquél son de 17'30 y 7'35 metros (117'42 m).

EL PERISTILO

El patio y sus galerías formaban en planta el centro de la casa, cercado al **O.** por el **oecus** y dos espacios cuadrados laterales y por N., E. y S. por tres crujías (H^s 20-23 y parte de la 24; 42 y 53-61; y 26-28, 39-41), de algo más de ocho metros de anchura (8'30, 8'80 y 8'40 m.), distribuidas al interior de modo diferente. En este tramo, construido de una sola vez, se aprovechó la obra más antigua del **oecus** y sus cámaras laterales, sin atender que en planta quedaba descentrado, el ángulo NO. quedó retrasado y el largo muro exterior del lado S. se construyó con

(7) En Cuevas de Soria, la de planta más señorial, el peristilo mide 42 x 25 metros = 1.050 m y el oecus absidal 17x11= unos 170 m.

mayor espesor, cabalgando sobre otro más antiguo. Estas anomalías son lógicas en una construcción campesina solo preocupada por el emplazamiento útil de las dependencias.

El peristilo (H. 25) constituye el centro orgánico de la segunda vivienda. Mide 10'45 por 9'22 m. y su fecha de construcción hemos podido conocerla porque al consolidar el murete antepecho se halló en el interior de la obra una moneda de Constantino, y explorando el subsuelo del jardín, a los 50 cms. de profundidad que corresponden al estrato de la villa anterior, otra del Bajo Imperio y relacionadas ambas, parecen confirmar que el peristilo sería construido en el siglo IV y posiblemente en su primer tercio. Dentro del peristilo y junto al muro se halló una tinaja y próxima al interior por el lado S. había una línea de piedras irregulares que quizá fueron del rebordillo que formaría platabanda de flores.

Aunque ni restos de arriates ni huella de plantación que permitan imaginar su destino aparecieron en el área interior, hay que suponerle engalanado con algún pequeño jardín, pues aquí resultaría extraño un patio terrizo, ya que no pudo ser de usos agrícolas al estar en el centro de la casa y rodeado de mosaicos, y por otra parte peristilos de estas dimensiones hemos hallado en Clunia circundados por faja de jardín como de un metro de ancha, contigua al antepecho y limitada por cinta de ladrillos hincados. Este de Liédena sólo tiene en el centro un pozo que no conservó el brocal, de 90 cms. de diámetro, revestido de pequeño sillarejo en seco, poco regular, sin atarjeas de alimentación y donde a los 7'20 m. de profundidad brotaba el agua.

El peristilo se halla rodeado de un murete de manipostería de gruesas lajas de piedra puestas de plano, que hoy mide 35 cms. de altura y tiene 36 de ancho, salvo en el tramo rehecho en el centro del lado E. donde llega hasta 46 cms.; no debió formar balaustre, pues en la parte baja hallamos algún tramo de la cara externa reforzado con delgadas lajas de piedra cogidas con mortero que la recrecían en ancho 12 cms. En el lado S. de la galería le da entrada un umbral de dos largas piedras de arenisca fina, que miden en total 2'80 metros. Sus apoyos serían pies derechos de madera cogidos por el murete de antepecho, donde tienen por base una o dos piedras planas e informes de 40 a 50 cms. de eje mayor, superpuestas, más bajas que el murete, tos-

camente escuadradas y que por su rudeza no corresponden a columnas o pilastras, la cubierta sería de lajas, ya que se han hallado muchas y faltan por completo los restos de tejas. Por tanto este pequeño y rústico peristilo con pozo de recogida de aguas en vez de **impluvium**, sostenido en apoyos de madera y cubierto de lajas, sería mucho más modesto que sus galerías circundantes con pisos de mosaicos. En el subsuelo, como se acusa en el plano (H^a 25) sólo se han hallado, a 50 cms. por bajo de las piedras de umbral, restos inexpresivos de pequeños muros.

Las galerías que rodean el peristilo miden 2'50 m. de anchura en los lados E. y O., 2'60 en el N. y 2'40 al S. y estaban pavimentadas con mosaicos geométricos, cuyos temas a diferencia de los de alguna villa más antigua y suntuosa, cual la de Cuevas de Soria, no eran continuos, sino que cada brazo se dividía en tres asuntos, de 3'90 metros de longitud en los mayores y 3'30 en los más cortos, más los espacios angulares que eran también de tema independiente, división que, como en los pavimentos de ruego en los claustros medievales, acusa cierta timidez y pérdida del concepto de grandiosidad que guió las construcciones del Alto Imperio.

En estas galerías sólo podemos recordar el hallazgo de dos grandes tinajas que estaban caídas en posición invertida, como en accidente al ser transportadas desde algún lugar de la casa, que quizá sería del gran almacén del lado N. (H." 22). Su lugar de hallazgo está marcado en el plano del peristilo y no podemos evitar el pensar que ese traslado acaeciese en momentos del saqueo de la vivienda (Láms. II y III).

HABITACIONES EN TORNO AL PERISTILO

La crujía N. (H.^s 20, 21, 22 y 23) cierra la **villa** con una larga línea de habitaciones de 8'50 metros de anchura y en total 30 de longitud, que apoyan la cubierta sobre dos líneas de pies derechos y forman tres crujías de 2'85 metros de anchas, pies que descansaban en sillares circulares o cuadrados, sólo labrados en la cara superior y que miden unos 52 cms. de diámetro

Acaso esta crujía tuvo por el lado O. entrada exterior que hoy está en parte destruida, entrada lógica tratándose de almacenes; pero además comunica al interior con la galería N. del peristilo por una puerta y tres rústicos peldaños de lajas de pie-

dra, que salvan los 50 cms. que el piso del almacén queda más profundo que el peristilo. La hoja de la puerta rebatiría hacia el almacén sobre la jamba izquierda, pues el muro de refuerzo posterior no la cubría para no impedir su juego, y esa pequeña escalera servía también, de incómodo acceso a otra puerta que parece adivinarse en el muro medianil de las habitaciones 20-21.

Al construir esta crujía la dividieron en tres cámaras, la occidental para entrada, y larga de 2'50 metros, después otra (n.º 20) de 8 metros de longitud y a continuación otra (n.º 21-22) de 18'20 metros, según explica la disposición de los apoyos intes-tados en los muros medianiles, pero después y por diversas ne-cesidades, hubo de sufrir dos modificaciones, la construcción del medianil entre las habitaciones 21 y 22, tangente a los apoyos más antiguos y hecho con rudas piedras aprovechadas, en vez del material tabular corriente en el resto de la casa, y la más expres-iva y de que más adelante también nos ocuparemos, de reforzar toda la habitación 20 con un muro interior de 70 cms. de grueso, más fuerte que el antiguo, con el que se dió a este ángulo NO. del edificio, que avanza sobre el río y La Foz, en el lugar donde comienza la rápida pendiente, la robustez de una fortaleza y po-siblemente la altura de una torre que serviría de custodia y vigía, a la vez que de mirador sobre aquel impresionante paisaje. Ello no representa novedad arquitectónica, pues las torres son ele-mento frecuente de las *villae* y por otra parte tienen vieja tra-dición española (8); pero en las *villae* (donde a veces Livio y Tá-cito emplean en singular la palabra *turrus* como sinónimo de pa-lacio o de casa de campo en un gran *fundus*, **Turrus Tamellani**, **Turrus Timizergeri**, y en ciertas regiones españolas es sinónimo «torre» y residencia en el campo) las torres suelen estar aisla-das en el campo, o a los lados del pórtico de la casa, según se ve en los mosaicos, y son las que Grimal (9) supone pueden tener remoto origen oriental, hitita o minoico. Esta de Liédena, de

(8) **Turrus Lascutana**, ya citada en el decreto de Paulo Emilio del siglo II antes de J. C, habitada por esclavos de las gentes de Hasta, **Turrus Hannibalis** citada por Plinio, o la **Turrus Augusti**, en la desembocadura del Sar, en la Tarraconense, citada por Mela, y tipo de construcción aislada, de vigía, contra las tribus insumisas citadas en **Bellum Hispaniense** (8, 2). Pero estas nada tienen que ver con las torres domi-nicales.

(9) Grimal, *Les maisons a tours hellénistiques et romaines*. *Melanges d'Archeologie et d'Histoire*, 1939, fase. I-IV.

época tan avanzada, debió ser construida más bien por necesidad defensiva que para ornato o recreo.

El destino de este tramo, el de más bello emplazamiento, parece explicarse por tener en el ángulo SE. (n.º 23) un pequeño pilón de 3'80 x 1'10 x 0'85 m. hecho de durísimo hormigón con muretes de 20 cms. de espesor y suelo de sección cóncava que desciende hacia el N., pila de decantación posiblemente relacionado con el suelo de fuerte hormigón de la inmediata habitación 53, que está 20 cms. por encima de los muros de la pila; y también por el hallazgo de las grandes tinajas de barro revestidas de pez que demuestran fue almacén de vino y acaso de él procederían los dos grandes **dolia** ya citados al describir el peristilo. Este almacén estuvo también cubierto con lajas de piedra y su gran anchura hace pensar que vertería aguas al exterior y no hacia el peristilo.

La crujía del Oeste (núms. 4 a 6 y 12 a 19) está formada por un gran salón central terminado en exedra, dos espacios más cortos laterales repartidos en habitaciones y en los ángulos entrantes de uno y otros un pequeño patio abierto en el del N. y una habitación hoy incompleta en el del S. Aquí y señaladamente en el patio (núm. 15) se ven claramente superpuestos dos pavimentos, uno inferior de grandes losas y 95 cms. sobre él, con relleno de tierra en que se encontraron tiestos de terra sigillata y otro continuo de hormigón puesto a nivel del piso de mosaicos del interior de la casa. También en este tramo hubo una puerta secundaria exterior que daba acceso a la habitación n.º 16.

El salón, de terminación absidal y ancho umbral de grandes piedras (n.º 13), tiene dobles muros laterales que no parecen corresponder a refuerzos, sino al aprovechamiento de obra antigua ampliada en sentido de longitud desde la armónica proporción de 9'60 por 7'40 m. que tuvo aquella parte rectangular a la muy alargada de 13'40 m. que midió luego. Esta ampliación se denuncia porque los muros internos están cortados en su longitud primitiva, porque los externos (motivados en la nueva construcción del peristilo) son más largos, por la existencia de la habitación n.º 12, mucho más profunda, pues alcanza 1'57 m. (10), que tenía muro de piedra de 60 cm. de alto y encima otro de lajas conser-

(10) En ella sólo encontramos carbones y dos baldositas de pavimento de opus spicatum de 7'5 x 6 x 2 cms.

vado en 27 cms. y que resultaría inexplicable dentro del salón ampliado, pero que en el primitivo quedaba fuera y sobre todo por el cambio de tema del mosaico en la ampliación y la existencia de la faja del antiguo umbral vacía de mosaico. Sobre el piso más moderno se hallaron dos pequeños «bronces» de Constantino y un tercero, frustrado, así como algunos grandes sillares con molduras de cornisa (los que sin duda cita Altadill) reutilizados para puertas de dos hojas con surco de guión (Lám. N.).

El tramo absidal está construido con lajas puestas de canto e inclinadas a modo de rudo **opus spicatum**, su muro diametral, de buena traza y materiales, está reforzado con otro tosco que disminuye en anchura hacia el N. y en el lado izquierdo de la pared curva queda la boca de alimentación del hipocausto que es también tosquísimo, emplea para apoyar las **suspensurae** en vez de pilastritas de ladrillo, piedras brutas superpuestas o hincadas distribuidas de modo anárquico; tiene el muro medianil de la habitación atravesado por un canal descentrado y otro solo comenzado a construir y se continúa en la parte rectangular del salón por un canal en cruz irregular que muere en los muros interiores, el cual tiene 27 por 20 cms. de sección y está formado y cubierto por lajas de piedra. La boca del horno podría estar dificultada por el muro próximo que continúa la pared meridional del **oecus**, más aún cuando los **praefurnia** suelen ocupar muy pequeño espacio este muro no le afectaría, ya que parece muy posterior, quizá obra de campesinos que utilizaran las ruinas, pues está mal construido y en nivel superior al resto de la casa.

Laterales al **oecus** hay dos cámaras gemelas divididas en compartimientos (núms. 16 a 19). La del lado N. medianil con el patio abierto y cerrando la casa con un muro de 80 cms. de espesor, forma una habitación grande (n.º 17), cuyo mosaico se halló destruido, la cual comunica con el **oecus**, y la galería del peristilo y que está envuelta por un pasillo (n.º 16) con puerta al exterior y al N. por otro que es continuación de la galería del peristilo, partido en dos por un muro intermedio, cuya finalidad no podemos explicar, y una de estas habitaciones, la n.º 18, pavimentada de mosaico blanco y sin adornos. El tramo meridional (n.º 4-6) es sensiblemente del mismo tamaño y parece fué un pequeño patio rodeado de galerías, que por razón de utilidad dividieron en el tramo de la n.º 4 con muro medianil. Nada en él

acusa su destino y sólo hay al O. una atarjea, hoy incompleta, que parece debió conducir aguas al exterior; pero como no alcanza al interior del patinillo, tampoco se puede afirmar, aunque sería lógico que éste, sin **impluvium**, no sólo expulsara las aguas de sus cubiertas, sino también las que caerían desde las más elevadas del **oecus** y que todas por el O. y ya al exterior, se recogerían en un canal que vertería a esta atarjea.

Fuera de tal recinto y hasta llegar a las termas emplazadas más al O. se forma un espacio cerrado gemelo al del N. (n.º 15) que de modo confuso parece acusar las mismas dimensiones. Aquí el muro medianil con la habitación 5 no es límite de la casa como el que hay entre las núms. 15 y 16, ni el espacio que cierra es medianil con el **oecus** y sin embargo está en su misma línea y forma parte del que de N. a S. cierra la casa por el O.

Prescindiendo de los restos de construcción más antiguos, que en el plano diferenciamos, aquí hay a continuación del **oecus** el pequeño entrante que sólo actúa en función del colector descrito y después un recinto, ya destruido por el lado occidental, que sobre restos anteriores y a la misma altura que los mosaicos y el piso hormigonado de la habitación 15 tiene un suelo de dos capas de hormigón mucho más elevado que el suelo primitivo, y no limitado por su muro oriental, sino construido encima y tangente al medianil ya referido. Si fué un patio como el de la habitación 15 o estaba en relación con las próximas termas, no puede aclararse a causa de la gran destrucción que aquí produjo el hondalán para la plantación de viñas.

El lado meridional del peristilo (n.º 26-28 y 39-41) centra la H.^a 27 (11) que mide 5'50 por 3'50 m. y estaba pavimentada con un mosaico polícromo geométrico al que faltaba el tercio meridional y en cuyo solar había un montón de fino hormigón, sin duda preparado para rehacer la parte rota.

La entrada es, como en los tablinios, tan ancha como la habitación y por su disposición centrada y al no tener acceso por el S. donde quizás hubiera una ventana o galería sobre el estanque y jardín contiguo, suponemos que, como en Cuevas de Soria, este salón fuese el **triclinium**.

A los lados y con entrada directa desde el peristilo por los

(11) Semejante a la de la villa de Fanus Sinystor. Véase Daremberg et Saglio. Dictionnaire... VILLA.

ángulos de la galería (entrada que en la habitación 39 no se conserva por quedar sólo el cimientó de los muros), se forman dos grandes habitaciones de 7'80 m. de largo y 5'30 y 6'30 m. de anchura. Una es suma de los departamentos 26 y 28 (en cuyo estrato inferior correspondiente a la primera **villa** hay un tramo curvo de tosco canal de saneamiento, hecho de piedra, al que vierte otro recto de hormigón) y la otra no sabemos si formó una sola pieza, pues las cuatro habitaciones que en el plano aparecen (núms. 38-41) corresponden a la primera **villa**. Inmediatamente bajo el nivel del pavimento, ya desaparecido, de estos dos tramos había una capa poco gruesa de incendio y el muro común que les cierra y su prolongación hacia el E. cabalga sobre el de la primitiva **villa** aunque con mayor espesor que el inferior.

Las habitaciones al E. del peristilo (núms. 24, 53-61, 42 y hasta la 44, 45, 47 y 48) obligan a prescindir como vivienda de la n.º 24, que se halla en terreno exterior inclinado sobre el río y que sólo estaba limitada por un antiguo muro de contención de tierras que pudo servir para formar una terraza a no sabemos que altura.

Las pequeñas habitaciones 54, 55 y 56 no acusaron otro hallazgo de interés que la gran tinaja, dibujada en el plano de la n.º 55 en su lugar de hallazgo. El muro medianil de las 54-53, sólo conservado en 25 cms. de altura, está en casi toda su parte alta hecho con hormigón como si hubiera descansado encima el muy grueso piso hormigonado con gruesa grava que pavimenta la habitación 53 y que es de los mismos materiales que el pilón contiguo (n.º 23) cuyo muro medianil ya está destruido dejando en duda si se comunicaban y pertenecían a una misma manufactura agrícola que desde el pilón llevaría a las grandes tinajas del almacén contiguo el fruto que se prensara sobre aquel grueso pavimento.

También el muro que cierra por el S. la habitación 53 está revestido de hormigón por ambos lados. En el ángulo NO. de la n.º 59 hay una pila de 2'20 por 1'20 y 1'24 m. de profundidad que tiene dos pequeños escalones de bajada y aún conserva el murete de brocal con 20 cms. de altura (Lám. V, 1). Es más profunda y cuadrada que las de usos industriales, que acaso fuera piscina para el servicio y quizá, con la que hay en la habitación 60, destinadas separadamente para hombres y mujeres, co-

mo en las termas públicas, pues Vitrubio cita el **balneum** de criados y esclavos diferente al de los dueños (como Paoli recuerda en Boscorreale) y éstos en Liédena tenían las termas en el O. del palacio. De ser cierto este destino quizá también las restantes habitaciones de este tramo estarían habitadas por la servidumbre.

El desenlace que el plano acusa en el muro medianil de las habitaciones 57 y 39 sólo indica que el muro se hizo en dos tiempos aunque para la misma obra.

En la habitación 52 se encontró la piedra volandera (**cati-llus**) de un molino cuyo tipo es evolución del indígena y que pudiera llamarse hispano-romano, pues en aquél la volandera tiene orificio poco mayor que la caja del árbol de la solera, y sólo suficiente para no entorpecer la rotación que se verifica mediante un pequeño mango vertical tangente a su circunferencia, mientras en éste, de diámetro una mitad mayor, la volandera es por fuera cilíndrica y muy grande su agujero de alimentación y salida del eje, moviéndose la volandera dos pies verticales que encajan por colas de milano en los extremos de un diámetro y se unirían por arriba con una vigueta por cuyo centro pasaría el eje de la solera.

EL TRAMO OCCIDENTAL DEL ESTANQUE Y HABITACIONES CIRCUNDANTES (núms. 31-36, 12, 76 y 128-129)

El gran estanque de la **villa** del siglo IV, que corre de E. a O. por la parte S. de la casa y mide en la línea exterior 27 por 5'50 m., no fué construido de una sola vez, pues como todo el tramo SE. y en fecha poco distante a la de origen, fué motivo de una ampliación que se acusa en la junta del ángulo del muro S. con el medianil de las habitaciones 130 y 72, en la diferente anchura de las que hay a derecha e izquierda de esa línea y sobre todo en su diferencia de nivel, en la superposición de los dos tramos del muro N. de la habitación 76 y en la pared del estanque cuyos materiales a un lado y otro de tal línea, tienen cuatro pequeñas cajas de engrapado los de Poniente y los de saliente no tienen caja alguna.

Este pilón tuvo suelo de hormigón rústico y de su fábrica sólo encontramos la hilada inferior, de grandes sillares de 20 cms. de espesor con pequeño surco central que conserva restos

del hormigón que impediría el escape del agua entre las hiladas (Lám. V, 2). Tiene a nivel del suelo del lado oriental un desagüe por canalillo hecho con rústicas piedras, salvo el tramo terminal que es de ladrillo y hacia el comedido del muro N. y en 4'50 m. de largo tiene sillares algo más elevados que es posible correspondieran a una cabecera central más alta y adornada. Varrón (12) aconseja construirle en el patio interior para recibir el agua pluvial «deslizada entre los estilobatos», formando un lago donde abrevasen y se bañaran los bueyes y puercos, pero éste de Liédena está emplazado en la parte señorial de la casa e inmediato a una galería (n.º 76) con piso de mosaico, por lo que no parece convenirle tan rústico destino sino más bien el de centro del jardín interior que cubriría los restos de muros de la antigua **villa** que hoy rodean la piscina y que no son coetáneos al pilón, pues impedirían circular en su derredor. El pretil del pilón estaría a la altura del piso de la galería n.º 76 por un lado y de la 36 por otro, recogiendo el agua de lluvia de sus cubiertas y limitado por dos estrechas bandas de jardín.

En las habitaciones O. y S. del tramo occidental del estanque se aprecia que las números 31, 32 y 12, más otros muros en el plano señalados como de la **villa** antigua, están formadas con paredes que pasan bajo los cimientos del siglo IV. En éstos, el que por el N. cierra la habitación 76 no se puede asegurar dada su poca altura actual si fué antepecho de galería, en lo que haría pensar tan larga crujía indivisa y después prolongada con nuevo tramo pavimentado en mosaico continuo, pero debemos imaginarla con alto antepecho como la de Malleu del 5.º período (13); tiene en su fábrica un pequeño tramo de menudas losetas de longitud desigual y 14 por 2'5 cms. dispuestas como el **opus spicatum** (14), y el suelo está casi a nivel del piso de la galería y muy por cima del del estanque; y adosado frente al comedio del primer tramo un pequeño recipiente de la piscina en casquete esférico, de 98 y 154 cms. de ejes, que conserva 75 cms. de profundidad y está hecho con grandes lajas de piedra como armadura y revestido de hormigón hidráulico, taza que recogería directa-

(12) Agricultura, Lib. I, 13.

(13) Grenier. Op. cit. pág. 790.

(14) Tipo de aparejo que se ve también en el campamento de Kastell Zugmantel y que Drexel supone romano (Die burgesischen Siedelungen. Germania romana, II, 1924).

mente las aguas de la cubierta de la galería para distribuir las en aquel tramo de jardín.

Las habitaciones 128 y 129, dos metros más elevadas que la 76 se hallan en la misma crujía que las habitaciones 125 y 127, pero la número 130 está a nivel de la 76, 72; 73, etc. Era un pequeño vestíbulo de piso hormigonado con entrada exterior para la galería, desde aquel plano más alto, aunque no hemos hallado restos de la escalera de madera, que sin duda tuvo. En ella se marca perfectamente la línea de umbral, los restos de un banco en la pared o los macizos salientes de las jambas. Y se conserva parte del revestido de los muros formado por dos capas de hormigón, una ordinaria y gruesa hecha con piedrecitas de 10 a 12 mm, y otra más fina y pura, de 3 a 5 mm, de espesor y de superficie pulimentada, y en su muro E. se aprecia claramente que fué reconstruido, al ampliarse la casa hacia el Oriente.

EL TRUJAL Y EL LAGAR (Núms. 125-127 y 124)

En este tramo del ángulo SO. del edificio del siglo IV quedan en el extremo varias dependencias agrícolas coetáneas, que forman varios departamentos por la parte occidental del estanque y en las que buena parte de los muros situados en el comienzo de la rápida pendiente aparecieron destruidos.

Consisten en un gran patio (n.º 1) de 15'50 por 11'50 m., en cuyo fondo hay un lagar (n.º 126), que debió estar cubierto, pues sólo en aquella parte aparecieron lajas de piedra, aunque el resto del patio quedase al aire libre. Su muro occidental tendría amplia entrada de carros y ganados y en su parte S., conservada con bastante altura, tiene intestadas a diferente nivel y sobresaliendo al exterior, unos 20 cms. dos piedras donde apoyaría el rastrel para una escalera de madera que montaría a las habitaciones meridionales situadas dos metros más en alto (Lám. VI).

Una de éstas (n.º 125), que tiene suelo hormigonado con escoria angular y se inclina unos 20 cms. hacia el ángulo NO. por donde vertería en la n.º 127, parece que estaría destinada a la industria del aceite, y la contigua (n.º 124) igualmente en alto, y hoy con piso terrizo, fué sin duda, un trujal donde prensar la aceituna, pues junto a un pozo abierto en el duro conglomerado del terreno (pozos a los que hoy los campesinos llaman «el in-

fierno»), de perfil acampanado, 55 cms. de diámetro superior, 2'20 de altura y 1'48 de diámetro inferior, está la piedra base de la prensa. Esta es de forma cilíndrica, mide 0'90 m. de diámetro y 0'30 de altura, sobresale del suelo 17 cms., está encajada en un pozo donde la sujeta un compacto relleno de piedras y tiene un surco de 6 por 6 cms, de sección que cruza su cara superior uniendo dos cajas verticales que recorren todo el alto de la piedra con 15 cms. de anchas y 10 de profundas; desde el comedio de ese canal diametral hay en la superficie de la piedra un radio perpendicular menos ancho y profundo. Sin duda se trata de un tipo mucho más perfecto que los de Minateda (Albacete) (15) que el de Santa Cruz de Maya (Cuenca) (16), y guardan gran semejanza con las empleadas en muros megalíticos de Monforte del Cid (Valencia) (17), y con alguna portuguesa (18), tipos de prensa llamados mediterráneos y cuya fecha es aun poco seguro si todavía son de La Tene o pertenecen ya a época romana.

El lagar referido consiste en un pilón rectangular de 1'30 por 1'64 m. y hoy 25 cms. de profundidad interna, con baquetón angular de limpieza y donde el piso queda 45 cms. por encima del suelo externo; los muretes son de 35 cms. de espesor, están revestidos de mortero como el suelo y a su nivel en el lado oriental hay un caño de 7 cms. de diámetro que vierte a un pilón de 2'60 por 1'60 m. y 0'92 de profundidad, también hormigonado y con baquetón en el ángulo de planta. Es de notar que este pilón cerró su lado O. con el murete de la pila superior, que viene a interrumpirle, pues originariamente midió 5'30 m. de largo y al construir aquél cegó su extremo occidental inutilizando un espacio de 60 cms. de largo. Su capacidad era por lo menos de 3'82 metros cúbicos, por tanto para el fruto de algo más de dos hectáreas de viñedo en cada pisado, dada la producción media de aquellos terrenos (de 16 a 17 hectolitros por hectárea) y como ya indicamos en el Capítulo I en él debía verificarse la fermen-

(15) Lantier y Breuil «Villages preromains de la Peninsule Iberique. Arch. de Preh. Levantina. Vol. II, 1945, p. 235.

(16) Salvador Llopis, Arch. Esp. de Arq. n.º 72, 1948, p. 298.

(17) Fletcher. La construcción megalítica de Monforte del Cid. Arch. de Preh. Levantina, vol. II, 1945, p. 165.

(18) De 21 por 20 por 5'5 cms. ó de 20 por 18 por 5 cms. ó de 23 por 24 por 5'5 cms. ó aun sobre restos aprovechados de baldosas bipedales.

tación tumultuosa, dejando la fermentación lenta para los grandes **dolia**. (Vide Catón, *De re rustica*, XVIII, para el trujal y XIX-XXI para vino, igualmente Varrón, Lib. I, XIII y XIV para los cerramientos).

En el corto tramo que resta desde el trujal a la carretera, límite forzoso de la excavación, no se han hallado restos de muro, pero una larga pared de cerramiento que arranca de este lado del edificio más al Oriente, debió pertenecer a un extenso corral.

Varrón, que con tanto calor protestaba de la extravagante fantasía de las **villae** contemporáneas suyas frente al sentido práctico de las que construyeron sus antepasados (**illi enim faciebant ad fructuum rationem, hi faciunt ad libídines indómitas**) y que en las guerras pompeyanas había estado en España, dice que entonces una **villa** rústica era elogiada «...si tenía la **cella** vinaria y olearia proporcionada al **fundus** y con el pavimento inclinado hacia el **lacus**, porque frecuentemente al fermentación del vino nuevo rompe las **orcae** en España y los **dolia** en Italia y entonces el vino se encuentra en esta especie de recipiente...» y dice también que el vino encerrado en toneles tiene necesidad de frescura mientras el aceite pide aire más cálido; por ello quizá aquí el trujal estaba al mediodía y el almacén de vino hacia el norte.

LAS TERMAS OCCIDENTALES (Núms. 8-11)

En el tramo de Poniente y al parecer desenlazado con el resto del edificio quedan las termas, definido grupo de habitaciones compuesto de **apodyterium**, **tepidarium**, **frigidarium** y **caldarium** que en conjunto sólo ocupan 12'40 por 5'30 m. El **apodyterium** (Lám. VII) y **tepidarium** son dos habitaciones gemelas con ábside a Poniente que miden en el interior 4'30 por 2 m. y están caldeadas por **hypocausta** cuyas **suspensurae** cabalgaban en pilastritas de ladrillos de tamaño desigual (19), cuya boca de alimentación de calor se abría en el lado meridional y en cuyos muros, hoy muy bajos, no pudimos apreciar chimeneas de tiro.

Más hacia el N. estaba el **caldarium** (n.º 10) también sobre **hypocausto**, formado por minúscula piscina pentagonal (5 lados de un octógono regular), que mide 1'52 por 1'18 m. en los ejes

(19) Collingwood. «The Archaeology of Roman Britain», fig. 32, pág. 125.

mayores y tiene baquetón angular de limpieza; estaba revestida de hormigón hidráulico en capa de 1'5 cms. de espesor y desconocemos su profundidad, que por lo menos se elevaría a unos 75 cms. a la altura de los suelos hormigonados y mosaicos contiguos. Y por último, por una piscina rectangular de 3'30 por 2'50 m. y hoy 70 cms. de altura, el **frigidarium**, que tenía un escalón de 50 cms. y al que se vertía el agua del **caldarium** por un conal de 12 por 9 cms. que atravesaba el muro y después por otro mayor la arrojaba al exterior.

Hoy no es posible señalar dónde terminarían por el E. **caldarium** y **frigidarium**, pues en tal dirección sólo hemos hallado el comienzo del pavimento continuo del **caldarium** que fué intencionalmente cortado después, mientras en el **frigidarium** ni aun se ven tales restos y no se sabe por tanto si fué piscina al aire libre, aunque resulta más lógico pensar que la pared conservada por el E., cabalgando sobre los restos de muros más antiguos, uniera con los de la habitación de suelo hormigonado (n.º 7) que forma 75 cms. por cima del piso de la piscina del **caldarium**, que debería tener comunicación directa con el **tepidarium**.

Eran pues estas termas, como en tantas otras **villae**, una construcción adyacente a la casa, hecha con los mismos materiales, manipostería de piedras pequeñas toscamente cortadas y mezclada con lajas de 3 a 4 cms. de espesor, pero a diferencia de aquélla empleando pilastrones para las esquinas; la boca de alimentación de calor no está hoy dentro de espacio cerrado, y no se encontró huella alguna de las **suspensurae** aunque entre escombros próximos apareció un fragmento de **tegula mammata**. Su distribución y tamaño, semejante, por ejemplo, a las de la **villa** de North Leigh en Inglaterra (20) al palacio de **Conimbriga** en Portugal y las **villae** españolas de Cuevas de Soria y Tudela, se diferencia de estas últimas en el orden de habitaciones, pues en Cuevas **frigidarium** y **caldarium** están separados por el **apodyterium** y el **tepidarium**, y en Tudela queda también entre ellos un departamento intermedio. Quizá las más semejantes entre las que conocemos sean las **villae** belgas de Aiseau, muy poco mayores y Maulen (la Sauveniere), aquéllas mejor conservadas que en Liédena e incluidas en la galería que rodea el patio (21). Tam-

(20) Maeyer. «De romeinsche villa's in België». Anvers, 1937, fig. 10 b, y 23 a.

(21) Drexel, «Die bürgerlichen Siedlungen». Germania romana, II, 1924.

bien presentan bastante semejanza con las de la **villa** Hageuschiess, cerca de Pforzheim (22), y con la de «Casais Velhos» en Aveia (Cascais, Portugal), en la que se han hallado monedas que oscilan entre los años 306 al 408 (23).

LAS TERMAS DEL ESTE (habitaciones 113-115)

Desligadas por completo y aun alejadas del resto del edificio hay en su parte oriental un grupo de habitaciones termales mal conservadas que pertenecieron a la primera **villa**. Su separación de la **villa** se acusa no sólo por la diferente orientación sino por las grandes piedras que en el tramo al O. de la n.º 117 cubren la atarjea-desagüe del estanque y parecen indicar que aquel tramo era ya exterior en la **villa** última. Formaban bloque con la habitación 116, pavimentada de mosaico blanco con **tessellae** de 1'5 cms. de lado a igual altura que el piso de las **suspensurae** de las termas y los muros de las habitaciones 116 y 117, pavimentado este pasillo de acceso con igual tipo de mosaico blanco liso.

Estaban mejor construidas que las termas del O. y fué el único tramo de la **villa** que estuvo cubierto de tejas. Su parte subterránea fué excavada en el duro conglomerado del terreno, y estaba pavimentada de hormigón sobre el que descansaban muros y pilasritas de ladrillo, pero un gran tramo del piso del **caldarium** se hundió en una bolsa producida por corrimientos del subsuelo, ya nada había de los pavimentos superiores, y sólo hallamos algunas pilasritas de las **suspensurae**, de 22 por 20 por 6'5, ó de 20 por 19 por 6'5 cms.

(22) F. J. de Amaral Figueiredo y Alfonso do Paço, «Vestigios romanos de las «Casais Velhos» (Aveia Cascais). Crónica del I.º Congreso Nacional de Arqueología y del V Congreso Arqueológico del SE. Almería, 1949.

(23) La **Notitia dignitatum utriusque Imperii** cita en España la Legio VII acuartelada en León y 5 **cohortes comitatenses** que residían, una en **Paetaonio**, otra en algún castro gallego, y las otras tres en **Lucus Augusti**, **Juliobriga** y **Veleia**. De los 11 cuerpos de **auxilia palatina**, de unos 500 hombres cada uno, y muchos de cuyos nombres como **Ascarí**, **Tubantes**, **Salii**, **Sagitari** o **Britanes** vemos repetirse en la Galia con el calificativo de **seniores** o **juniores**, según fuesen anteriores o posteriores al doblamiento, se desconoce su lugar de guarnición. Las 5 cohortes eran consecuencia de la transformación de las antiguas legiones y en los auxilia las había de origen franco, como las **Salii** y **Tubantes** y otras de origen germánico, como las **Faelices** e **Invicti**, y todos eran prisioneros o emigrados que servían a la vez de colonos y soldados, viviendo en campamentos, fortalezas o aldeas, a las órdenes de un jefe militar. Nada en España acredita la existencia de cuerpos de una cierta categoría similares a los **Laetes** o los Gentiles de la Galia.

El **praefurnium** estaba al E. y se componía de los cuatro departamentos habituales, el **apodyterium** (n.º 113) rectangular y cuyas dimensiones se desconocen, el **tepidarium** también rectangular e igualmente destruido por el N., el **caldarium** (n.º 114) con ábside meridional y por el N. paso de entrada más estrecho y junto a él la piscina del **frigidarium**, de 3 por 1'80 m. y 79 cms. de profundidad, con el característico escalón lateral, a 36 cms. de altura. Esta piscina, a diferencia de los pilones de uso industrial descubiertos en la **villa**, no tenía muros de hormigón, sino de mala mampostería con mezcla de piedra y ladrillo y confiaba la impermeabilidad al revestimiento de dos capas de hormigón hidráulico que sumaban 2 cms. de espesor. El **frigidarium** estaba al final de una habitación con piso de hormigón, hoy muy destruida.

LA AMPLIACION ORIENTAL DE LA VILLA DEL SIGLO IV (habitaciones 72, 73, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 124, 125 y 131)

Este tramo, construido con diferentes materiales que el resto de la **villa** tuvo también distinto destino. Su largo muro meridional hasta la n.º 74 parece indicar una refacción y es, aunque rudo, el único de materiales fuertes de la casa, y sus cuatro hiladas inferiores igual que los muros laterales que forman cada habitación, están hechos con aparejo de ruda escuadra y de mala junta calzada con ripio, de unos 30 por 15 cms. en el frente, más por encima de esta hilada, en las dos siguientes miden unos 55 por 30 cms. y las siguientes 55 por 40. cms. En el solar de la número 74, pero en la primera **villa**, se intentó excavar un pozo de un metro de diámetro que no se profundizó sino hasta 60 cms. y después se practicó otro unos 2 m. más al E., justamente donde luego cabalgó el muro medianil de las habitaciones 74, 75, haciéndole de 2 m. de profundidad y 1 m. de diámetro, revestido de mampostería de piedras menudas como el resto de aquella casa y en el cual encontramos los vasos que se describirán más adelante (Lám. VIII).

Toda esta línea de habitaciones sensiblemente iguales, de 3 a 3'80 m. de ancho por 3'20 de profundidad, tienen acceso por una larga galería también de 3 m. de anchura, pavimentada con un mosaico polícromo, y en una de ellas, en la n.º 73, se hallaron

tan destruidos que no se han podido rehacer los restos de dos capiteles corintios de pilastra, en yeso, cuyo emplazamiento originario fueron quizá las dos pilastras de mampostería que cierran el vestíbulo próximo (n.º 130). Junto con los mosaicos, constituyen un indicio del lujo ornamental que revistió esta **villa** de tan pobres materiales constructivos.

Por razón de iluminación, esta galería debió ser abierta y apoyarse en postes o pilastras, como dijimos para su tramo occidental, y quizá serían dormitorios estas habitaciones iguales y de un cierto lujo, que recibirían luz y ventilación desde la galería, servicio indirecto que tienen también las cámaras laterales del **oecus** en la villa de Cuevas de Soria, que suponemos fuesen **cubicula**.

En la habitación 73 y posiblemente desplazada de su lugar originario, se halló la mitad de la piedra volandera (**catillus**) de un molino, de 82 cms. de diámetro, de igual tipo que el de la habitación 52, pero más bajo y ancho de boca de alimentación y por tanto con mucha menos superficie de fricción.

EL CONJUNTO DEL PATIO ORIENTAL (habitaciones 81, 112 y 133-146)

Gran parte del total de los edificios descubiertos en la **villa**, cuyo eje E.-O. alcanza 168 m., corresponde al patio que limita la casa por el E., obra limitada por N. y S. con dos largas líneas de habitaciones iguales, con otras de almacenes por el E. y con el edificio dominical por el O. Este enorme recinto que mide al interior 85 por 27'5 m. se construyó después que la primera residencia dominical y en su mayor parte sobre terrenos aun no utilizados, como parece demostrar su enlace por el extremo SO. con otra obra iniciada en igual sentido, pero de cimientos mucho más profundos (hab. 81), el no tener tramos aprovechados ni haber allí otra obra ajena que un muro, pero destruido, a nivel del piso del patio y que las termas del E. (n.^{os} 113 a 115) sólo conservasen la infraestructura que estaba rellena de escombros sin sobresalir de tal rasante.

Este enorme patio tiene hoy por suelo el duro conglomerado natural formado por los acarreos, pero debió estar enlosado con las informes lajas de piedra aquí tan abundantes, pues todavía

las hemos encontrado «in situ» en tres pequeños tramos que en el plano se acusan.

Los muros de sus habitaciones circundantes son de manipostería de lajas planas y poco gruesas, escuadradas rudamente como todas las de la **villa** y en la crujía N., donde ya las habitaciones están en el comienzo de la pendiente, el muro exterior comienza a nivel más bajo, el interior nace a la altura del patio, y los transversales trepan sobre la pendiente sin vaciar el área de las habitaciones, que estuvieron a nivel del patio y no tuvieron cámara inferior.

Forman la crujía S. habitaciones sensiblemente iguales, de unos 3 por 3'50 m., precedidas de una galería corrida que hubo también en la línea E. y quizás en la N. aunque de ésta no se haya encontrado resto alguno. Entre las 26 habitaciones del S. y las 15 conservadas en el N., no hay otra diferencia que tener una de aquéllas (n.º 100), sobre el piso, una pequeña pila de hormigón de 140 por 64 por 48 cms. y que en el muro exterior de la línea N, en la habitación 138 su mayor grueso parece indicar un umbral que, de ser así, correspondería a un acceso exterior hasta el patio mediante escalera de madera. Frente a la habitación 85 se halló suelta y desplazada una piedra de molino de 55 cms. de diámetro y 19 de altura.

El cerramiento oriental es el único de dos plantas, una inferior en la habitación n.º 107 con entrada exterior, y otra superior con dos entradas desde el patio; quizá en este tramo ha desaparecido el muro continuación del medianil entre las habitaciones 107 y 108 que dividiría en dos el tramo N. de la n.º 108. Su aislamiento y dimensiones, así como la gran cantidad de carbón y cenizas que en ella encontramos, fuerzan a recordar el consejo vitrubiano de que las granjas, en evitación de incendio, los almacenes, cuadras, etc., estén distantes de la vivienda, o la nota de Varrón (**De Agricultura**, Lib. I, 13) de que el **nubiliarium**, el almacén de la cosecha, debe estar vecino a la era. La puerta exterior de las crujías N. y E. parecen señalar la existencia de un camino ascendente desde el río a la **villa**.

El ángulo SE. del patio, cuyo muro meridional al cambiar de línea y espesor acusa refacción, es el único tramo del edificio que no pudimos excavar por completo, pues se halla bajo la actual carretera Pamplona-Sangüesa, pero sin duda es un espacio

muy pequeño. Hoy sirve para entrar en la **villa** y es muy posible que también en la antigüedad fuese el lugar de acceso, ya que dada la magnitud del edificio, parecen poco adecuadas las pequeñas puertas que hemos señalado.

Es difícil resolver cuál fué el destino de este enorme patio, con más de 44 habitaciones iguales y precedidas de galería. En esta casa, donde las manufacturas agrícolas hemos visto que no acusan gran volumen, no es fácil pensar las habitaciones tan numerosas y uniformes para colonos o siervos y la falta de todo indicio de calzada (que tampoco aparece en los Itinerarios) aleja la hipótesis de que fuesen la hospedería de una «mansión». Pero en cambio su extraordinaria regularidad de situación y tamaño lleva a pensar en un destino militar, en el emplazamiento de una de aquellas milicias campesinas tan frecuentes en el Bajo Imperio.

Las tropas que según la **Notitia dignitatum**, recopilación de noticias más antiguas, hecha entre el año 379 y el 408, guarnecían la Península eran una Legión, cinco Cohortes y once cuerpos de **auxilia palatina**, emplazados todos en el Norte de España (24). Y aunque es verdad que carecemos de argumento concreto para atribuir a fracción alguna de esas cohortes o de los **auxilia** el gran patio de apariencia militar de la **villa** de Liédena, no lo es menos, que no se puede olvidar que muchas de las **villae** del Bajo Imperio tenían guarnición propia y hasta quizá su propia bandera, pues a ellas se refiere Claudiano (25) cuando dice «**stipatur sociis circumque armata clientum agmina privatis ibant famulatia signis**», así como Sinesius (26), en otro pasaje.

El ambiente de intranquilidad de estas tierras nórdicas en el siglo IV bien podía justificarlo, pues si no se encontraban, como en la Galia, próximas a la frontera germánica, los bandidos que infestaban los montes pirenaicos y a que aluden las cartas entre Ausonio y S. Paulino de Nola a fines de aquella centuria, lo justificarían plenamente. Pero además el hecho de que Didimio y Veriniano, sobrinos de Teodosio, el año 404, detienen a los vándalos que irrumpen los pasos del Pirineo oponiéndoles sola-

(24) «In Rufinum» II, 76-77.

(25) «De regno», 15.

(26) V. plano en Notizie degli Scavi di Antichità. Vol. XIX, fase 7-9, 1922, página 459.

mente su servidumbre (como poco después hizo Edicio en las Galias), según cuenta Sidonio Apolinar y el de que más tarde, el 441, luce en Huarte-Araquil (**Aracaeli**) contra los **bagaudes** venidos de las Galias el general Asturio y el 449 en **Turiaso** el Conde Flavio Merobaudes, demuestran la existencia de un ejército territorial que mal podían prestar aquellos cuerpos de **auxilia** ni aquellas cohortes y que debería estar integrado por colonos-soldados como lo sde Didimio y Veriniano, que no sería extraño estuviesen aposentados en **villae** como la de Liédena.

Las líneas de este patio, de habitaciones pobres, pero regulares, y precedidas de galería, recuerdan más dependencias de tipo castrense o similares que habitaciones de esclavos. La planta de estas últimas (18 entre los dos pisos) en la **villa** de Agripa Póstumo (27), ya sorprenden a Rostowtzeff (28), por su semejanza con el cuartel de gladiadores de Pompeya, y es justamente en este patio de 55 x 55 m., con pórtico rodeando al patio, donde hacían los ejercicios y **cellae** de 4 m. de anchura, en número de 66, y por tanto para 132 gladiadores, en el que se ve mayor relación con el de Liédena, o también en el muy semejante **Ludus Magnus** de Roma de tiempo de los Severos, cuya planta se conoce por un relieve, o el cuartel de los **vigiles** de Ostia (29), o en el cuartel de gladiadores de Windisch (30), de 130 m. de largo y próximo al anfiteatro, o en el arsenal militar de Cambridge (31), donde vemos una distribución semejante. Ello nos conduce a esa hipótesis de un destino agrario-castrense, que de ser cierto tal como le hemos supuesto y dada la fecha de su destrucción, a que más adelante aludiremos, representaría en España el primer testimonio arqueológico de su reacción contra la invasión germánica que en la segunda mitad del siglo III debió llegar también por el Pirineo occidental a través del camino de Roncesvalles.

(27) Historia social y económica del Imperio Romano. Tomo I, pág. 155.

(28) André, «Teatro et forum d'Ostia». Melanges d'Archeologie et d'Histoire. Diciembre, 1891.

(29) J. Heierli, «Ausgrabung eines Gebäudekomplexes auf der Klosterzelg Windisch», Anzeiger für Schweizerische Altertumskunde. Tomo V, 1903-4, pg. 12-13.

(30) J. Collingwood Bruce, Handbook to the roman wall, 1947, pág. 71.

(31) B. Taracena, **Las invasiones germánicas en España durante la segunda mitad del siglo III de J. C.** Zaragoza, 1950.

UN MAUSOLEO AL E. DE LA VILLA

Una noticia dada por el señor Altadill, relativa al hallazgo casual de tumbas realizado años antes por los campesinos, nos hizo explorar la punta N. de un pequeño altozano gemelo al solar de la **villa**, a la izquierda de la carretera de Sangüesa y a unos 150 m. al E. de aquélla, en lugares mutuamente visibles.

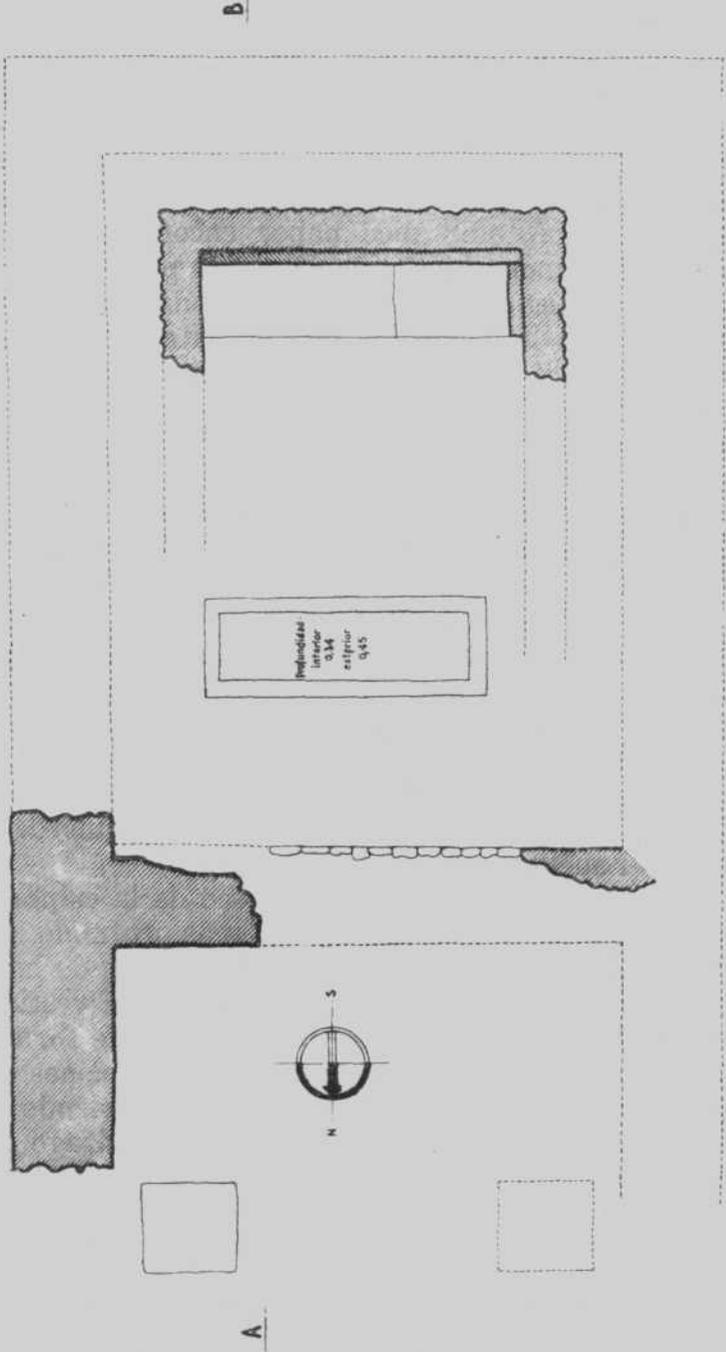
El señor Altadill dice haber encontrado sarcófagos lisos prismáticos y monolíticos y por nuestra parte, al excavar la cumbre de aquel pequeño espolón, aun pudimos encontrar otro y algunos restos del mausoleo, mas las catas en la vertiente fueron infructuosas. El sarcófago estaba fuera de lugar, debido a que en momento, posiblemente reciente, se intentó transportarle al par que se destruirían las ruinas del pequeño edículo que le guardaba.

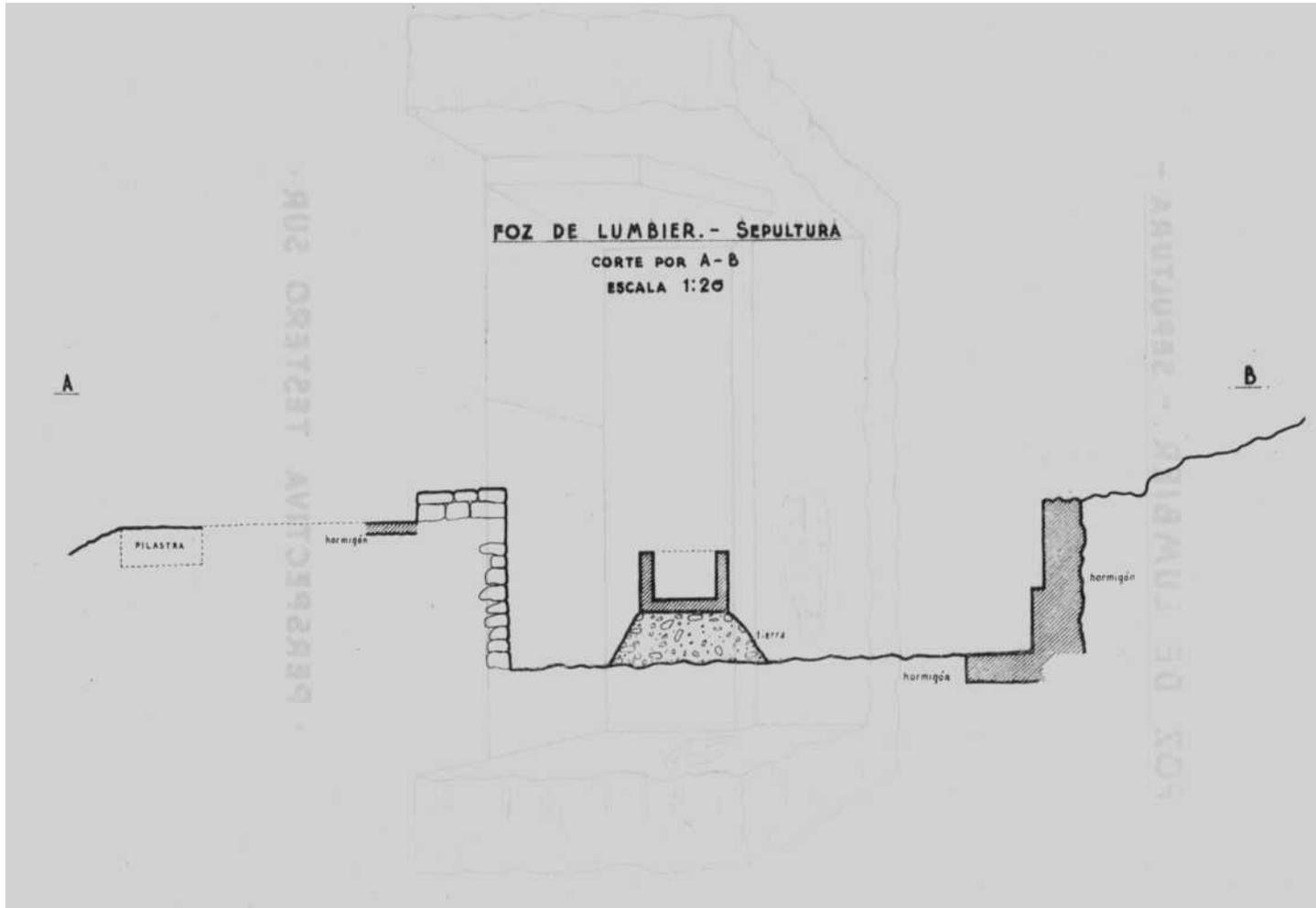
A juzgar por los restos que encontramos (Lám. IX, el sepulcro debió tener forma de templo y constar de una pequeña cámara con apoyo de fuertes pilastras y suelo hormigonado de 10 cms. de espesor y tras él la cripta funeraria. La reconstrucción que intentamos hacer con los pocos elementos hallados, acusa un edículo **in antis** formando pequeña cámara de 3'40 m. de anchura y 2'16 de largo, precedida sólo de algún escalón, ya que inmediatamente comienza la rápida pendiente, y con buenos muros de mampostería de 68 cms. de espesor. El sillar de 62 cms. de lado que servía de apoyo a la pilastra izquierda estaba intestado en el suelo y a nivel del piso.

Detrás sólo encontramos el hueco de la cripta cavado en el suelo, de hormigón natural, 1'12 m. más profundo que la cámara. Tenía pavimento terrizo excepto en el banco de hormigón de 20 cms. de grueso, destinado al sarcófago, y el vestido de paredes de 27 cms. de espesor, estaba cuidadosamente formado con lajas delgadas de piedra y lucido de hormigón al menos en la parte de la cabecera, donde se depositó el sarcófago, siendo de materiales más toscos en los pies de la cripta. El sarcófago es prismático, de 1'88 por 0'70 por 0'45 m. al exterior, de piedra del país en labra poco fina, y le hallamos ya sin tapa, rotas parte de sus paredes y sobre tierra. 36 cms. más alto que el piso y en el lugar donde sin duda quedaría al intentar extraerle.

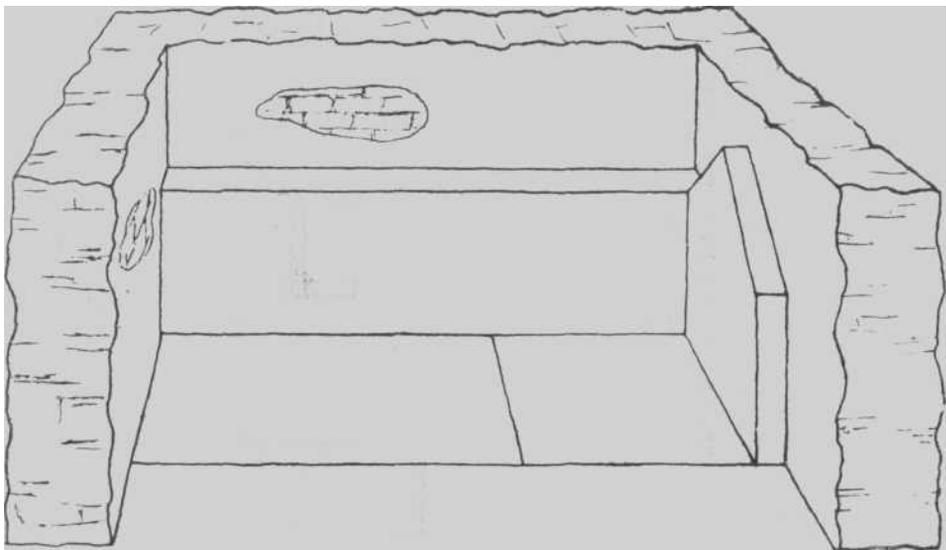
El interés de esta sepultura radica en la cabecera, suficiente en longitud para que el sarcófago tuviese cierta holgura, pro-

FOZ DE LUMBIER. - SEPULTURA
ESCALA 1:20





FOZ DE LUMBIER.- SEPULTURA -



PERSPECTIVA TESTERO SUR

vista en el muro del fondo de un pequeño escalón de igual altura que la caja que serviría de ensanche para el pequeño saliente de la tapa y al O. de una plancha rectangular a modo de estela, rematada en frontón, pero cuya altura conviene con precisión al rectángulo de la caja y hace pensar que el frontón convendría igualmente a su cubierta a dos vertientes.

Tan sencillo y conocido tipo de sepultura no merece citar ejemplo remoto. Tal tipo de sarcófago es característico del siglo IV, mas por desgracia el carecer de inscripción nos hizo perder la última esperanza de llegar a saber el nombre de la familia que habitó la **villa** de Liédena (*).

Blas TARACENA AGUIRRE (†).



(*) El señor Taracena no pudo, desgraciadamente, revisar las pruebas de este capítulo, ni hacer la última revisión del plano, como tampoco llegó a preparar la ilustración. Hemos procurado revisar el texto y preparar las láminas con el mayor cuidado y piadosa devoción a su memoria; pero hemos de pedir benevolencia para las imperfecciones, que inevitablemente habrá de notar el lector.—L. V. de P.



RESTOS DE LA EDIFICACION PRIMITIVA
 LA "VILLA" DEL PERISTILO

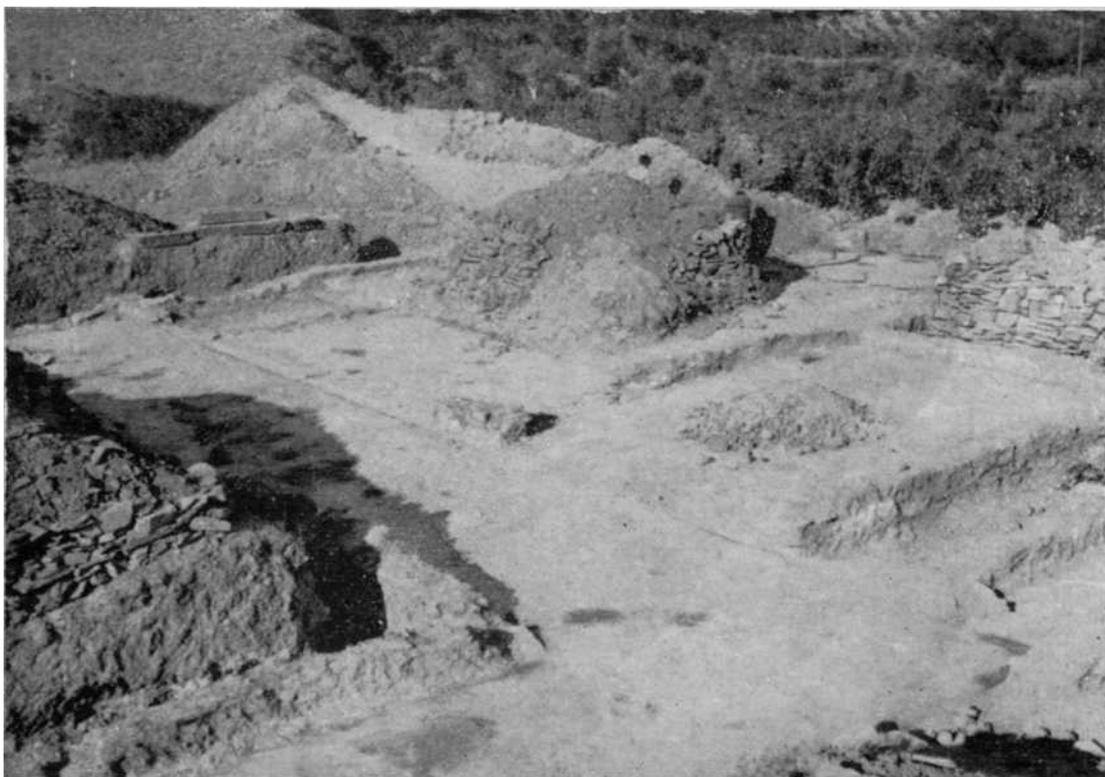
• PLANO DE LAS EDIFICACIONES DE LA "VILLA" ROMANA DE LIEDENA •

AMPLIACION DE LA VILLA DEL PERISTILO
 ESTRUCTURAS DE EPOCA INDETERMINADA

(M.B. Estas distinciones reproducen las que habia marcado en el plano, con distintos colores, el Sr. Taracena, sin haber llegado todavia a unas conclusiones seguras; por tanto deberan confrontarse con el texto del estudio)



Representaciones de **villae** en el mosaico de las Musas de Arróniz
(Museo Arqueológico Nacional)



La excavación del peristilo antes de quitar las tierras



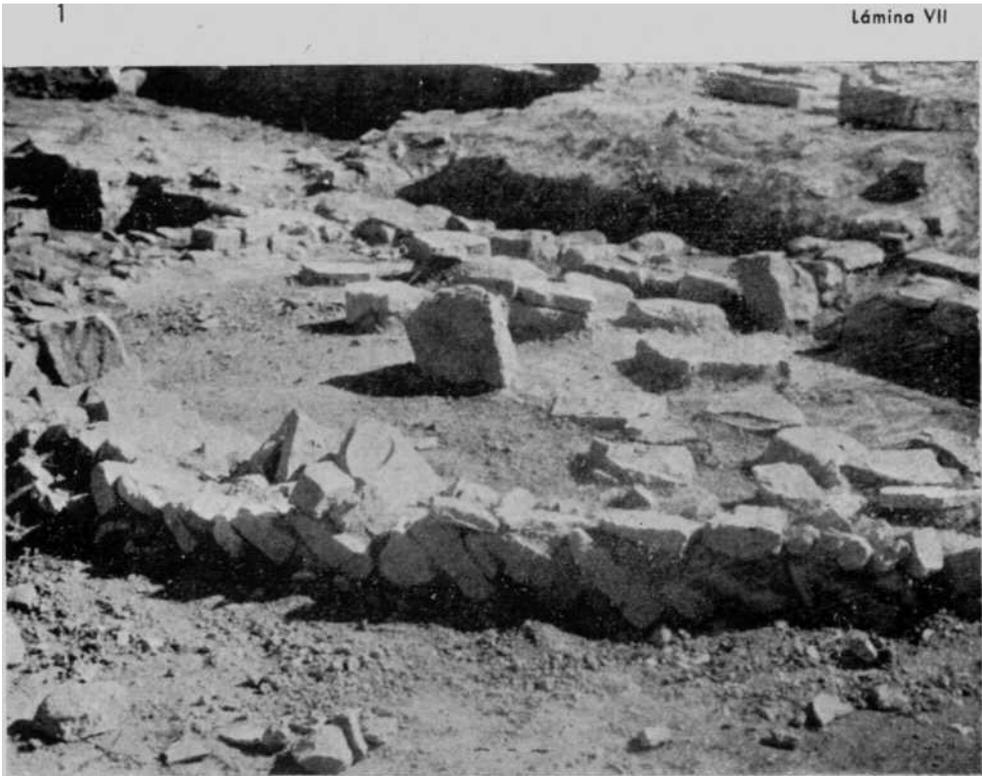
A la oriental del peristilo (tomada hacia Sur), con las tinajas encontradas sobre el mosaico



Ala oriental del peristilo, hacia Norte. Al fondo la Foz de Lumbier



Angulo sureste del peristilo (n.º 25 del plano), antes de arrancar los mosaicos



Terminación absidal del supuesto oecus (n.º 14)



Resto de mosaico in situ, después de
arrancados los mosaicos



Canales de calor en el salón del mismo
(n.º 13 del plano)



**Pilón en la habitación n.º 59. Posible baño de la
servidumbre.**



**Encuentro de los espacios n.º 32 y 71 del plano.
Ángulo del basamento del estanque (n.º 33)**



Tramo del lagar y del trujal. Delante n.º 126 del plano. Detrás y arriba n.º 125 y 127



Piedra base de prensa en el trujal (n.º 124 del plano)



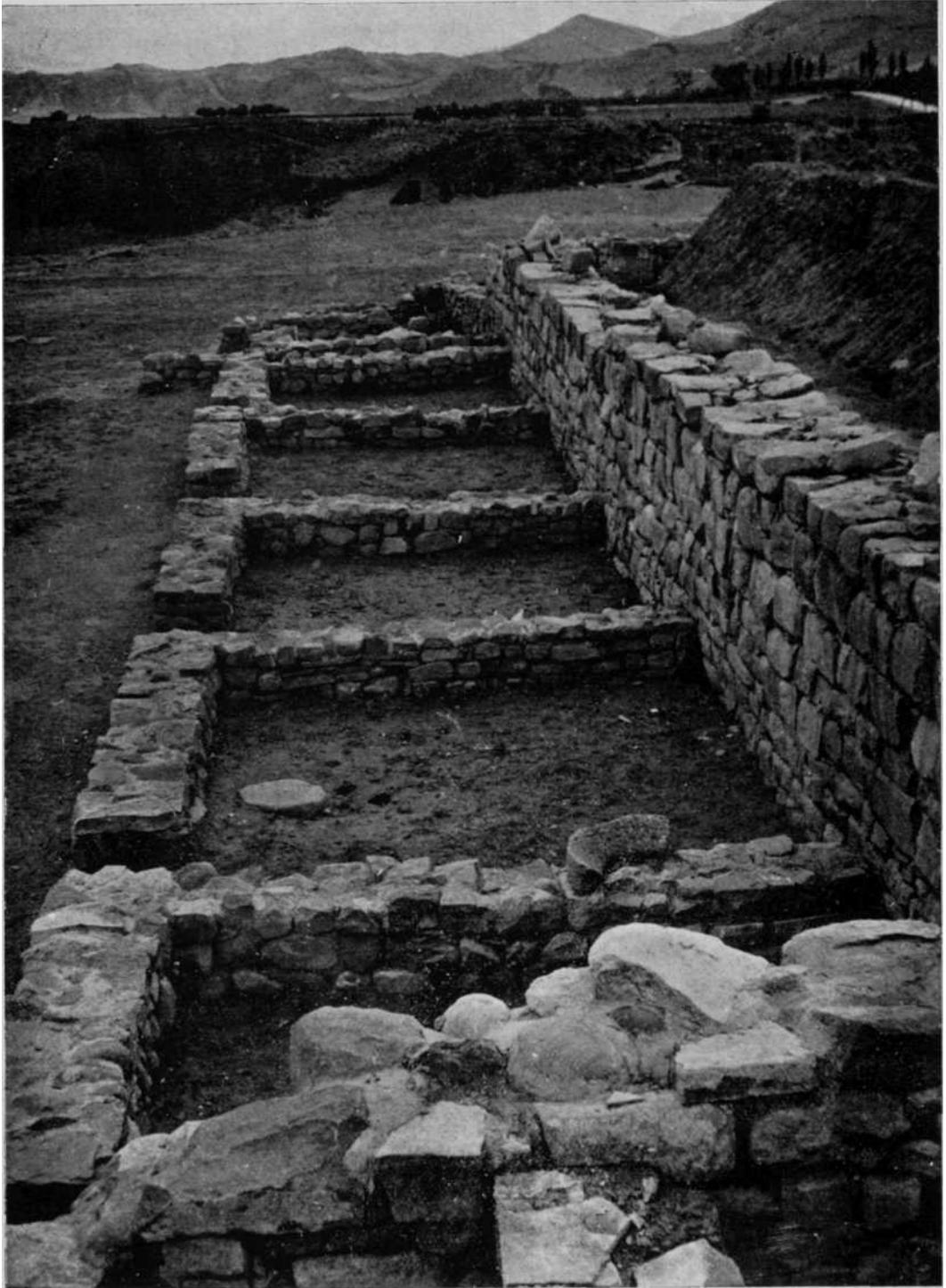
El lagar



Supuesto **apodyterium** de las termas occidentales (n.º 8 del plano)



Restos de las pilastras de ladrillo del hipocausto



Habitaciones de la ampliación oriental de la **villa**, en el siglo IV
(n.º 72, 73, 75, 79, 78 y 74 del plano)



El sepulcro al Este de la villa